

MANIFIESTO

DE CADIZ.

SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR:

ANTONIO MILEGO (PHILOS.)

Redacción y Administración: S. JOSÉ, 8.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cádiz.

Un mes	1	peseta.
Trimestre	2'50	»
Número suelto	0'25	»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Fuera de Cádiz.

En la provincia y resto de España	Semestre, 6 ptas.	Año, 10 »
Extranjero y Ultramar	Id.	15 »

Arte y Artistas

LOS SEÑORES DE SOPLADOR

(DIBUJO DE FEDERICO GODÓY)

Aunque se trata de un juguete, de un mero pasatiempo, de una bagatela, el original y típico dibujo de Federico Godoy, para la portada de *Los Señores de Soplador*, es otra prueba del fecundo ingenio y chispeante musa del laureado pintor gaditano, que ya en la pri-

mavera de la vida, sentó plaza de artista eminente con su hermoso cuadro «Dar de comer al Hambriento», premiado con la 3.ª medalla en la Exposición de Bellas Artes de 1895, como acreditó su lápiz de caricaturista experto en la magnífica colección de retratos de socios del Ateneo, de inapreciable mérito.

Bastó á Federico Godoy leer de corrido algunos capítulos de la crónica satírica de *Philos*, para adivinar el espíritu de los personajes y darles vida y fisonomía característica, interpretación feliz del pensamiento literario, hasta el punto de que los «Señores de Soplador» alcanzan la categoría de *caras conocidas*. D.ª Inocenta, D. Tirso, Primo y Segundo, aquel falto de dentadura y chupado, el otro gordo como una bola, con ojos abiertos á punzón y su antojo en forma de media luna en la frente, las niñas zangolotinas Pura y Casta con su hermana Cristeta, con su madroño en la punta de la nariz y el extrabismo de ambos ojos. El famoso don Crispulo con su eterna chistera, calzado de mitones, al lado de Bruto, el inseparable perro de aguas. Y la famosa escena de la cascada, entre el poeta Merengazo y el cocinero que iba buscando nabos; ha sabido fotografiarlas Godoy con la instantánea maravillosa de su talento.

Al reproducir en fotograbado su dibujo, en nuestras planas, queremos guardar este recuerdo del amigo predilecto en la colección del MANIFIESTO DE CÁDIZ, como hacer pública la expresión de nuestra gratitud por su desinteresada cooperación al éxito de la novelita, enviándole nuestros más entusiastas aplausos al Sr. Godoy.

Intereses Marítimos

Tenemos verdadera complacencia en reproducir el siguiente interesante artículo, en el cual, persona tan competente y autorizada como el ilustrado ingeniero nuestro distinguido amigo D. Enrique Martínez y Ruiz de Asúa, plantea el problema de más trascendencia para esta ciudad y que exige más inmediata solución. Su lectura nos escusa de todo elogio. Dice así:

su bien estudiado proyecto de obras del puerto de Cádiz, van desarrollándose rápidamente.

Aun no hace dos años que comenzaron las obras de prosecución del rompeolas de San Felipe, y ya están definitivamente terminados los 300 metros que comprendía el ensanche de la parte ejecutada por la testamentaria Montañez, pudiendo contar, dentro de muy breve plazo, con un espigón de medio kilómetro de longitud que protegerá la dársena contra los tempora-

uno de los mejores de España, pues á sus condiciones de comercial y de refugio debemos unir la de su excepcional situación en una de las bocas del Estrecho y cerca del continente africano, no debiendo olvidar nunca que este es el teatro donde han de desarrollarse, más ó menos tarde, grandes acontecimientos, y debemos estar preparados para que se asigne un papel adecuado á nuestra importancia actual y á los antecedentes que nuestra Nación tiene en los destinos del mundo.

ARTE Y ARTISTAS



LOS SEÑORES DE SOPLADOR
(DIBUJO DE FEDERICO GODÓY)

EL PUERTO DE CÁDIZ. (1)

Las mejoras iniciadas hace muy pocos años para completar el plan propuesto por el ingeniero Sr. Lafarga en

(1) Del libro próximo á publicarse «Cádiz, estación de Verano», editado por nuestro estimado amigo D. Joaquín Quero y otros apreciables compañeros redactores de *La Dinastía*.

les de SO.

Las obras interiores que han de completar el puerto están en disposición de llevarse á cabo, comprendiendo magníficas dársenas, una denominada *Continental*, para el fondeadero de barcos cuyo calado no exceda de cinco metros, y la *Trasatlántica* para los de mayor calado.

El puerto de Cádiz será sin disputa

dad moderna, necesita grandes facilidades á fin de desarrollar en el menor espacio de tiempo la mayor actividad posible.

Los buques mercantes pretenden realizar sus operaciones mercantiles sin necesidad de disminuir su marcha á fin de no perder tiempo en sus singladuras, y ya que esto no sea posible, por hoy al menos, construyamos muelles con suficiente calado y provistos de gruas poderosas para que en pocas horas quede despachado el barco y pueda continuar su marcha.

Mal se avienen los progresos actuales de las ciencias con los procedimientos que en esta bahía se siguen para la carga y descarga de los grandes buques mercantes.

Estos colosos cuyo valor se calcula en millones de pesetas; que en sus hogares se consumen muchas toneladas de hulla, cuya energía se transforma en fuerza motriz: que llevan á bordo sumas fabulosas en toda clase de géneros de comercio: que establecen relaciones activas y estrechos lazos de amistad entre las naciones; que necesitan estar en días señalados y aun en determinadas horas en un punto del globo; á estos colosos decimos, cuando llegan al puerto de Cádiz, se les rodea de pequeñas embarcaciones, perdiendo en muchas horas de reposo los minutos ganados en su viaje.

Mas todo tiene su término. Muy pronto, antes acaso de lo que los pesimistas creen, tendremos un buen puerto con el calado necesario para que todos los buques puedan atracar á los muelles; éstos serán amplios y cruzados por vías férreas enlazando los almacenes con la Estación: poderosas grúas

facilitarán la carga y descarga de las mercancías, y la electricidad, dueña y señora de la época actual alumbrará la vasta superficie ocupada por las obras, á fin de que la noche pueda convertirse en día y que no haya solución de continuidad en las operaciones comerciales.

ENRIQUE MARTINEZ.
Cádiz y Julio de 1897.

Nuestro Album

¡VICTORIA!

Fué cosa de un momento. En tu locura,
Turbada tu razón por el encanto
Del hombre aquel, que parecía un santo,
A tu alma virgen libre de impostura,
Te dejaste caer; y tu honra pura
Hecha girones, le sirvió entretanto
Para entonar con arrogante canto
El mérito que encierra su aventura.
Le hubieras entregado hasta la vida
Al entregar tu honor, que ya perdido
Olvidaste al caer en la derrota.
La historia tantas veces repetida:
Un triunfo pregonado, y no obtenido,
Y un hombre alegre que sus manos frota.
JOAQUÍN MACÉN CARRICA.
Julio, 1897.

Páginas tristes

EL ALMIRANTE CARRANZA

Sucédense los hechos luctuosos con tan rápida y abrumadora frecuencia, que ya el espíritu inclinase á tristezas y melancolías y pesadumbres con temerosos presentimientos.

El Excmo. Sr. D. José Carranza y Echevarría, Capitán General del Departamento, fué sentida por inesperada y doblemente sentida por las virtudes y merecimientos del finado. La enfermedad fué breve, rapidísima; y la muerte casi instantánea. A las nueve y media de la mañana del día 21 fuéronle administrados los Sacramentos, y tres horas después falleció, rodeado de su hijo Fernando, de sus compañeros y otras personas de su cariño.

Los honores que se le tributaron al cadáver en consonancia con la alta gerarquía del ilustre marino, no significan tanto, como las muestras de dolor que públicamente evidenció, la maestría del Arsenal, el pueblo todo de San Fernando, y Cádiz, representado por todas las clases sociales en el acto del sepelio.

Más abajo insertamos una notable semblanza, escrita por nuestro querido amigo D. Manuel Rodríguez Martín, que en pocas líneas condensa la vida y obras del ilustre marino, á cuya familia enviamos el testimonio de nuestro pesar.

Hondamente impresionado he sabido la muerte de este ilustre Almirante, ocurrida á las doce de hoy.

Yo no puedo olvidar las frases con que tanto me honró y enalteció en Mayo último delante de su distinguido Jefe de Estado Mayor el Excmo. Sr. D. Enrique Sostoa.

Pues con profundo conocimiento de la historia y legislación de Marina, descubrió unos méritos en mí y en el libro que yo había escrito relativo á una Ordenanza, méritos que confieso ingé-

nuamente, estaba bien lejos de merecer; y aun cuando no quería admitir sus elevados conceptos porque eran debidos á su carácter generoso, él insistió sin rectificar una palabra; antes al contrario, ordenó que se hiciera la propuesta de recompensa y ya se encargaría de lo demás.

Pero no por lo que yo haya recibido del respetable general Carranza, merece que se canten sus muchos y buenos servicios y sus virtudes. Antes de ahora yo me había ocupado, sin él saberlo, en estas mismas columnas, (*Diario de Cádiz*) como puede comprobarse en el número correspondiente al 18 de Enero de 1895.

El ilustre Capitán General del Departamento Excmo. Sr. D. José de Carranza y de Echevarría, tiene sobrados méritos para que se ocupe de él persona de autoridad, que yo no tengo ninguna; mas sí siento profunda gratitud y no tengo otro medio de manifestarla que dedicándole, como recuerdo, estos renglones.

Son tantos y tan distinguidos los 45 años de servicios prestados á la patria por el Almirante Sr. Carranza, que se hace imposible relatarlos todos en estos apuntes.

La vida militar y marinera de Carranza debe ser objeto de estudio á parte.

Este General ha desempeñado los más elevados destinos de su clase.

Ha mandado buques de primera: la fragata *Vitoria*.

Ha desempeñado Comandancias principales: la de Puerto Rico.

Ha mandado escuadras: la de Instrucción.

Ha sido Ayudante de Campo de S. M.

Ha ejercido las funciones más respetables de la Justicia Militar; ha sido Consejero del Supremo de Guerra y Marina.

Ha sido Capitán General del Departamento del Ferrol.

Y en la actualidad lo era de este Departamento.

Poseía infinitas condecoraciones:

Tres grandes cruces españolas.

Dos grandes cruces extranjeras.

La medalla de Joló.

La de Benemérito de la Patria.

La Cruz de Epidemias.

La de Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia.

Cruz de Pio IX.

Y además pertenecía á las Ordenes militares de San Juan y Santiago.

Ha escrito los siguientes trabajos especiales:

Descripción del buque blindado inglés *Temeraire*.

Descripción del propulsor *Mallory*.

Faja salva-vidas de corcho alrededor del buque.

Reseña y pruebas del bote porta-torpedos americano *Herrechoff*.

El bote porta-torpedo n.º 2 (descripción á instrucción).

Proyecto para las pruebas á vapor de los buques de guerra.

Trincas de cadenas para la Artillería.

Paños de granada.

Modificación que convendría introducir para aminorar las colisiones de los buques en la navegación.

Soplón atmosférico.

Importancia del factor velocidad en los buques modernos.

Consideraciones sobre los buques en situación de reserva y proyecto para transformar la fragata *Numancia* en crucero blindado.

Mejoras que convendría hacer en el acorazado *Pelayo*.

Arsenales, escuadras permanentes, reserva de buques y divisiones volantes.

Vapores de salvamento.

Estudio sobre la trasmisión y distribución de la energía en las máquinas auxiliares ó secundarias de los buques modernos.

Pruebas de vapor de los buques.

Los buques de guerra modernos. (Conferencia en el Centro del Ejército y Armada).

El Almirante Carranza debe haber muerto con la satisfacción de haber cumplido con todos sus deberes así en su carrera como militar, marino y publicista, como en su familia, como buen esposo y excelente padre.

Que Dios haya acogido en su seno á tan respetable é ilustrado General Sr. Carranza.

M.

San Fernando 21 Julio 1895.

LA DE SAN QUINTIN

...Y la jardinera corría por el camino polvoriento bordeado de chaparros, al trotar de las bestias que estimuladas por la tralla del mayoral sacaban fuerzas de *flaqueza* y hacían sonar los cascabeles de los collerones...

A la izquierda, como una plancha tersa de plata, el mar donde rielaban la luna y las luces rojas y blancas de los barcos anclados en la bahía; la factoría de la Traslántica, en Matagorda, se adivinaba confusamente más allá de las masas informes de los barcos, sirviendo de fondo á la decoración que por la izquierda del camino se vislum-

braba; á la derecha mar también, solo, *despoblado*, sin que una vela rompiera la monotonía de aquella superficie inmensa, sin más luz que el faro de la Caleta que brillaba como una estrella de primera magnitud, y delante siempre la carretera blanca, interminable. A una maniobra rápida del mayoral *viró* la jardinera á la izquierda y detuviéronse en seco los caballos que empezaron á resoplar con fuerza, á mover las urdimbres de sus cuerpos como acordeones puestos en *ejercicio* y á exhalar de sus hijares un vaho espeso donde bailaban fantástica danza buena porción de moscas de todas clases y tamaños. Apareció el montañés del ventorrillo, interrogó á los viajeros con un ademán de cabeza característica y cuatro voces, eran cuatro los que ocupaban el carruaje, demandaron al unisono cinco privelos de San Quintín: (el cochero también bebía). Se hizo de nuevas el chicueo, miró primero al firmamento, después al suelo como si buscara una idea, urgió las narices y acabó por decir con un tono si era ó no era sospechoso: —¿San Quintín?... aquí no hay eso...

Realmente parecía imposible; nos contentamos con una copa de amontillado vulgar, harto conocido, y enseguida otra vez el cascabeleo de los collares y el rodar del coche en busca del San Quintín.

Porque era este vino la obsesión de los expedicionarios, sujetados por anuncios é historias interesantes.

Y aquella noche buscábamos el reputado *caldo*, como buscaba Diógenes un hombre y como buscaba Colón un mundo, con ensañamiento, con insistencia; co...

—¿Tampoco aquí! — exclamaron á coro cuando el dueño de otro ventorrillo confesaba con no poca turbación no albergar en su bodega una botella del vino anhelado, y prometía, jurándolo por las cenizas de sus antepasados, *que no pasaría más*.

Y en ningún ventorrillo de Puerta de Tierra se pudo encontrar un privelo del líquido que ha de inmortalizar la acción heroica de Cirujeda en Punta Brava, y que lleva el nombre del Regimiento á que el bravo comandante pertenecía.

El papel donde se confirman los hechos gloriosos se pierde, los mármoles donde esos hechos se esculpen, resquebrañan por la acción de los tiempos, pero el vino los recuerda siempre *incólume*, siempre refulgente, (ganando á medida que transcurren años) como una apoteosis de oro líquido.

Nada; que hasta que llegamos á Cádiz no pudo el *viaje* ver colmados sus deseos y todos satisfechos nuestra curiosidad y nuestra sed, ¡ah! pero en Cádiz fué ella, la de San Quintín propiamente dicho, y trasgósese el mosto sin descansar, y alguno (poco acostumbrado á la *tierra*) quedóse bien entrada la mañana dormido en actitud beatífica, estrechando entre sus brazos amorosamente el casco vacío de una botella, con igual entusiasmo que podría estrechar un ser más querido; verdad es que aquel casco era emblema *vivido* de la patria, (todo consiste en la manera de mirar las cosas).

Y lo chusco del caso es que sin querer, sin la intención más remota, cooperamos aquella noche en la tarea de *hacer el artículo* al cosechero, porque si se les viene en ganas á ustedes dar un paseo por Puerta de Tierra y se detienen ante un ventorrillo, al presentarse

el *chicueo* para recibir órdenes, ha de exclamar indefectiblemente sin que usted le interrogue: —¿San Quintín! ¿eh?

C. BOUL CUANTÍ.

Julio, 97.

Los Señores de Soplador

Agradecemos infinito los cariñosos juicios que nuestros compañeros en la prensa, dedican á nuestro director, y con viva satisfacción reproducimos sus palabras.

Notas bibliográficas:

El ingenioso escritor *Philos*, el atildado y castizo *Philos* que dirige el *Manifiesto de Cádiz*, acaba de publicar la chispeante novelita *Los Señores de Soplador*, en un precioso volumen.

Los Señores de Soplador es un primer de gracia, de corrección, de originalidad y de intención. Milego es maestro en el manejo de la sátira, y en esta novelita lo demuestra, como lo demuestra en todos sus escritos. Burla, burlando, entre filigranas literarias y chistes de buena ley, dá un rapa-pollo de primer orden á la parte de la sociedad que alguno ha bautizado con el nombre de *cursi-cracia*.

En el libro de Milego ó de *Philos*, como Vds. quieran, hay mucho que deleita, algo que instruye y algo que saca sangre con los garfios de su crítica despiadada. No hay escena jocosa de las que *Philos* describe con su habilísima pluma donde no haya latigazos para castigar vanidades de necios.

Por eso hay algo en el libro que instruye, porque tiende á corregir vicios



¡Titeres y pantomimas! ¿Y qué? La actividad humana no se emplea en otras ocupaciones. Pero sucede que todos formamos en esa inmensa compañía, y distraídos y abstraídos en el desempeño del papel, ó en las prácticas gimnásticas de nuestra fatal profesión, no nos percatamos del efecto. Somos juguete, diversión, de invisibles espectadores que aplauden ó silban nuestros trabajos; de ahí los entusiasmos ó las tristezas de la vida. Ojos que todo lo avizoran, rayos de luz que todo lo penetran, vibraciones eternas del sentimiento, ¡qué severo juez, qué terrible tribunal, qué inexorable público! La otra noche, estabas con la boca abierta y con mirada de muerto, por lo fija, observando, la representación de la pantomima. El viajero desconocido que pide comida y cama, que encuentra serviciales zalameros que doblan el espinazo hasta la humillación para obedecer, y sonrien, mientras acarician el puñal en la siniestra, para clavarlo en mitad del corazón al primer descuido. Mujer, hombre con faldas, caricatura grotesca y horrible del valor femenino, en acuerdos y consorcios con los bandidos; las concupiscencias de la bestia en unos, las rabias de la desesperación en otros, el afán de dinero en todos: milicias que pelean por tranquilidades que no son suyas; muertes del acaso, como si la providencia fuera esencial para dar solución á todas las cuestiones. ¿No es eso la vida? ¡Qué cosas hacen algunos hombres para ganarse la subsistencia! suele exclamar la ignorancia. Esas cosas las hacemos todos, unos más, otros menos, según lo importancia del papel que se nos asigna al nacer. Toda pantomima es una fotografía imperfecta, una instantánea de la humanidad sorprendida en sus trabajos forzados.

que son incorregibles. Y Milego ha buscado el mejor modo de conseguir el objeto: el látigo, el ridículo, la sátira. La letra con sangre entra. Por eso no soy yo enemigo de la crítica, si es justa; porque la crítica como el aire del campo, según dijo Dicenta, azota, pero fortalece; hiere, pero corrige.

Los graciosos personajes retratados por Milego están sacados de la realidad. El menos ducho puede vestir el monigote, darle vida y ponerle el nombre que le corresponde.

Aquellos *Sopladores* y aquellos *Mangos*, son verdad pura, porque hay mu-

chos *Mangos* y muchos *Sopladores* en el mundo.

La ingeniosa novelita de *Philos* ha sido publicada antes de ahora en el antiguo periódico republicano *El Manifiesto*, y más recientemente en el popular semanario que Antonio Milego dirige.

Para terminar, damos un aplauso al castizo *Philos*, y deseamos gran éxito á los simpáticos *Señores de Soplador*. (Fragmento de una correspondencia «De Cádiz» inserta el domingo último en *El Guadalete* de Jerez de la Frontera).

FOLLETIN 10

SUBIR Y BAJAR

(MEMORIAS DE UN CHICUCO.)
POR PHILOS

que te hable como á un camarada: comprendo tu bondad porque aun protestando en lo íntimo, vés al trabajo y madrugas y obedeces....

—No hay más remedio, no hay más remedio.

—Andando que se hace tarde (insinuó el otro compañero).

—Buenos días señores.

—Échales otro medio vaso.

—A escape.

—No nos podemos entretener.

—A la salud de todos.

—Vaya que sea.

—Adiós.

—Adiós, señores.

—Mira, Fernando, hay que cambiar de bebida, no la echemos á perder.

—Pues seguiremos con vino.

—Si, con vino; pues con vino se vá á todas partes, no se pierde terreno y

se camina adelante, siempre adelante.

—Por qué?

—Dice Jacinto, con el testimonio respetabilísimo de un filósofo gallego, que el borracho de aguardiente dá un paso para adelante y dos para atrás....

—De modo que pierde terreno en vez de ganarlo.

—Naturalmente.

—¿Y el de vino?

—Ya lo dije, para adelante, siempre para adelante, á todas partes.

—Incluso á la cama.

—Eso es lo que nos está haciendo más falta que el comer.

—Pues á dormir se ha dicho.

—Y lo que Vd. me iba á contar?

—Lo dejaremos para otra noche.

—Para otro día querrá Vd. decir.

—Para cuando sea, en fin, adiós.

—Adiós ¿quiere Vd. que le acompañe?

—No, gracias.

—Adiós D. Paco.

—Adiós Fernando.

V.

Sonó una noche Don Paco el sueño más raro del mundo, verdadera pesadilla que le preocupaba hondamente y que refirió á sus amigos buscando una

Los Señores de Soplador.—Así se titula una novelita, escrita en correcto estilo y salpicada de sal, al extremo que no hay página que deje el lector de reir.

Es la novelita, de costumbres, describiendo una reunión de confianza en una casa de la *ji-li* gaditana, entendiéndose por esto en nuestra tierra, reunión de aquellas gentes que sin tener *don ni din*, quieren *dar* reuniones; lo *cursi* de estas resulta perfectamente retratado y hecha como de mano maestra.

Vemos al llegar á este punto, que los lectores dirán: pues si la obra está bien escrita y es agradable su lectura, ya es tiempo que salga el autor. Y nosotros rogamos á los lectores nos dispensen pues si lo hubiéramos indicado antes, todos habrían dicho: ¡toma, pues no había de ser buena una obra de Antonio Milego!, y, efectivamente, es así: *Philos*, el ilustrado director de *El Manifiesto de Cádiz*, no necesita de nuestros aplausos, pero permitámonos el ilustrado escritor que sinceramente le felicitemos.

(*La Nueva Era*).

Nuevo libro.—Nuestro distinguido compañero en la prensa D. Antonio Milego (*Philos*) ha dado á la estampa una preciosa novela festiva, titulada *Los Señores de Soplador* en la que se pintan con mucho gracejo las costumbres de ciertas clases sociales, al estilo de aquellas que tan gráficamente nos presenta el ingenioso Luis Taboada en su libro *La Gente Cursi*.

Los Señores de Soplador es una novela que deleita desde su primera página y que obliga al lector á seguirlas una por una hasta llegar al fin.

El libro lleva una artística cubierta en fotografía, cuyo dibujo se debe al

lápiz del laureado pintor D. Federico Godoy y se vende en todas las librerías y en la redacción de *El Manifiesto de Cádiz*, al precio de dos pesetas el ejemplar.

Reciba el Sr. Milego nuestras más expresivas gracias por el que ha tenido la bondad de enviarnos.

(*El Renacimiento*).

interpretación.

Sonó que viajaba en tren expreso, sin objeto determinado y sin saber á qué estación, ni pueblo, ni parte del mundo se dirigía. Miraba por las ventanillas, y á los lados del camino nada podía ver por impedírselo espesísima niebla que ennegrecía los horizontes. Pero mirando en dirección á la locomotora por entre los penachos de humo veía siempre el mar, un mar inmenso, tranquilo y plateado, jamás surcado por embarcaciones.

Corría el tren veloz, rápido, sin freno, jadeante, hacía aquel mar muerto, con impetu suicida, y al llegar al borde del acantilado paraba en seco, como si fuerzas invisibles lo detuvieran.

El tren, no conducía á otro pasajero que Don Paco, pues ningún otro se apeaba; y cuando se disponía á inspeccionar el terreno, se avalanzaban sobre él, en infinitas traillas, enormes perros deseabizados que aullaban y ladraban por bocas invisibles.

Lleno de miedo apresurábase D. Paco á refugiarse en el interior del primer coche; y la máquina en silbidos extridentes iniciaba otro viaje, retrocediendo y girando sobre plataformas vibrantes que la enviaban á nuevos in-

Los Señores de Soplador.—Otra obra debemos también á la atención de nuestro querido amigo y compañero en la prensa, el ilustrado literato y conocido escritor D. Antonio Milego é Inglada, Director de *El Manifiesto de Cádiz*.

Los Señores de Soplador es una *novelita festiva*, que pone de relieve los usos y costumbres de ciertas personas que quieren salirse del círculo social que ocupan y que, por lo mismo, caen en la ridiculez é incurrir en eso que hemos dado en llamar cursilería.

Es tan atractiva la novela y está salpicada de tantos y tan interesantes incidentes, que no es posible concebir al lector sin la sonrisa en el rostro y sin la atención fija en aquellas páginas plagadas de gracejo inimitable.

Reciba el Sr. Milego nuestra amistosa enhorabuena y al mismo tiempo las gracias por el ejemplar que nos ha remitido con las expresivas líneas que en él nos dedica.

(*El Lince*).

Temporada de Verano

LAS FIESTAS

Programa de las que se han de celebrar desde el día 1.º de Agosto á fin de Octubre.

Mes de Agosto.

Día 1.º.—Dianas por las bandas de música militares y la del Hospicio provincial.

Limosna de pan á los pobres.

Corrida de novillos toros, estoqueados por los diestros Padilla, *Morenito* y *Costillares*.

Días 2, 3 y 4.—Verbena popular en el Parque Genovés, con exhibición de

fuegos artificiales en la noche del 2.

Día 5.—Iluminación en el paseo de palmeras del Parque Genovés.

Concierto por la Real Academia de Santa Cecilia en el teatro de dicho Parque.

Días 6 y 7.—Iluminación en el paseo ya citado del Parque Genovés.

Día 8.—Corrida de toros á beneficio de la Casa de Socorro de los Caballeros

terminables raias. Y siempre el mismo itinerario: brumas espesas á ambos lados; de frente el mar bruñido, terso, plateado, inmenso, solitario, muerto. Llegaba al borde del abismo, se detenía; y, cuando el apenado viajero echaba pié á tierra, los enormes perros sin cabeza, en ladridos rabiosos y aullidos espantables, arremetíanle con furia obligándole á emprender forzadas peregrinaciones por toda la redondez de la tierra.

¡Sueño más raro! ¿Qué misteriosos símbolos, qué providenciales avisos eran aquellos? Nadie acertaba á darle explicación. Ni don Justo, con sus filosofías; ni Fernando, con sus intuiciones; ni Jacinto con su talento natural, ni siquiera los gallegos con su gramática parda.

Era para desesperarse y era para perder la cabeza, un hombre que para todo tenía solución. Para todo, menos para los propios problemas.

Y, haciendo un supremo esfuerzo, é imponiendo su voluntad, á la duda que le atormentaba, se dijo: ya lo sabré algún día; ahora á vivir.»

E inauguró la resurrección del buen humor, muerto una semana, corriendo una juerga con sus íntimos en el ven-

Hospitalarios: con los matadores Fuentes y Parrao, siendo presidida por distinguidas señoritas de esta localidad.

En el mismo día, por la noche, iluminación extraordinaria en la plaza de la Constitución.

Días 6 y 10.—Concurrirán al paseo de la plaza de Mina, las bandas militares.

Día 11.—Iluminación extraordinaria en la plaza de Mina.

Día 12.—Carreras de velocípedos por la tarde en el campo de maniobras, á continuación del bosque del Parque Genovés; por la noche fuegos artificiales é iluminación general en el paseo de palmeras del precitado Parque.

Días 13 y 14.—Concurrirán las músicas al ya citado paseo del Parque Genovés.

Día 15.—Limosna de pan á los pobres.

Carreras de caballos en el Hipódromo de Puntales.

Procesión solemne de la Divina Pastora.

Cucañas en la plaza de Isabel 2.^a

Fiesta del Comercio.

Iluminación general en los edificios de la población.

Retreta militar.

Día 16.—Concurrirán las músicas al paseo de la plaza de Mina.

Día 17.—Carreras de caballos.

Fuegos artificiales y paseo en el Parque Genovés.

Días 18 y 19.—De ocho y media á once de la noche de estos días, concurrirán bandas de música al paseo de la plaza de Mina.

Día 20.—Inauguración de la Exposición libre de pinturas, en la Academia de Bellas Artes.

En esta noche concurrirán las músicas á la plaza de la Constitución, la que ostentará iluminación extraordinaria.

Día 21.—Limosna de pan á los pobres.

Gran festival marítimo nocturno.

Día 22.—Gran corrida de toros, cuyo programa se anunciará por carteles.

Fuegos artificiales.

Verbena popular en la plaza de Isabel 2.^a

Día 26.—Carreras de cintas en bicicletas por la tarde en el salón de palmeras del Parque Genovés, é iluminación por la noche en este paseo.

Día 29.—En la tarde de este día se jugarán divertidas cucañas en el Parque Genovés.

Iluminación extraordinaria en la plaza de la Constitución.

Lanceros reales ciclistas.

Mes de Septiembre.

Día 8.—Regatas en la bahía.

Verbena popular en la calle Duque de Tetuán y plaza de la Constitución.

Día 12.—Cucañas en la plaza de Isabel 2.^a

Gran Kermesse en el paseo de la Alameda de Apodaca á beneficio del Asilo de la Infancia.

Día 19.—Festival infantil en el Parque Genovés.

Carreras de estafeta y concurso ciclista en el campo de maniobras á continuación del referido Parque.

Día 26.—Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela oficial de Bellas Artes.

Concurso por las bandas militares en el Parque Genovés ó en la plaza de la Constitución.

Día 29.—Velada en el Centro Católico de Obreros.

Mes de Octubre.

Día 1.º.—Inauguración del curso de la Escuela oficial de Bellas Artes y reparto de premios á sus alumnos.

Día 3.—Solemne festival religioso y procesión de la Santísima Virgen del Rosario, Patrona de Cádiz.

Día 10.—Concierto por la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia y distribución de premios en el teatro del Parque Genovés.

Día 17.—Juegos Florales en el Teatro Principal, presididos por el eminente tribuno D. Emilio Castelar.

La fijación de esta fecha, para la celebración de dicha fiesta literaria, es provisional, pues depende de la llegada á esta plaza del referido Sr. D. Emilio Castelar.

Cádiz 22 de Julio de 1897.

Notas y Noticias

Teatro del Parque.

El jueves debutó en la linda Sala de espectáculos del Parque Genovés, una compañía acrobática, mimica, gimnástica, que dirige el Sr. Reyna. Asistió numerosa y distinguida concurrencia que salió complacida. Por causa del levante hubo de suspenderse la función el viernes. Como no hay otro espectáculo mejor, ni igual, ni parecido, creemos no se retraerá el público, si siguen las representaciones. En verdad, el sitio es ya bastante atractivo para que no falte concurrencia.

Recuerdos gaditanos.

El exceso de original nos obliga á retirar un artículo acerca de la notable obra del padre León y Domínguez, y otros materiales de menos interés.

Club Náutico de Cádiz.

Está ya acordado el programa definitivo de las regatas y fiestas marítimas que se han de celebrar el día 8 de Septiembre próximo.

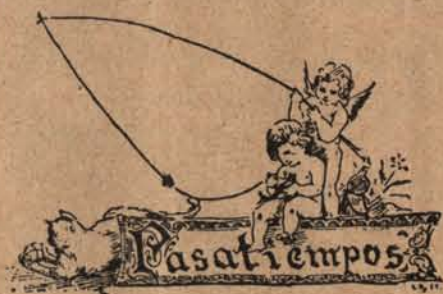
En junta celebrada el jueves último, se hizo constar en acta el sentimiento por la muerte del Excmo. Sr. D. José Carranza, (Q. D. H.), primer socio honorario que fué de la corporación.

Limosna de pan.

En nombre de los pobres, á quienes hemos socorrido, y en el propio, damos gracias al Sr. D. José de la Viesca por las papeletas de limosna de pan que hemos recibido.

El pan se recojerá los días 26 y 27, en los hornos calle de Prim núm. 6, ó Santa Lucía, 8.

Esta hermosa obra de caridad se realiza en sufragio del alma de un difunto, cuya memoria bendecirán siempre los desvalidos.



CHARADA

La mujer que sea *dos una*
y que se llame *mi todo*,
que á los demás diga, *tercia*,
y que ejerza de buen modo
la *prima dos y tercera*;

esa chica es un tesoro.

R. B.

La solución en el número próximo.

Soluciones á los pasatiempos del número 69.

Al jeroglífico comprimido:

De arriba á abajo.

ANUNCIOS

Los Señores de Soplador

POR

ANTONIO MILEGO (Philes)

Con un magnífico fotograbado en la cubierta, dibujo del laureado pintor D. Federico Godoy.

Precio: DOS Pesetas.

Tipo-litografía de José Benítez Estudillo
Marqués del R. Tesoro, (antes Bulas) 8.

PARSLEY BOCK HOUSSE



—¿Porqué viene V. tan tarde?
la voy á echar de mi casa.
—Dispénsela V. señora
que hemos estado en la plaza
de Castelar viendo el kiosko,
que de «Perejil» se llama
—Lo comprendo y te perdono,
Pues igual á mí me pasa.

Vinos, Aguardientes y Refrescos.—Plaza CASTELAR

LA FAMA JEREZANA



El mandarín T'zefó
ordena y manda le traigan
aguardientes y licores
de la FAMA JEREZANA.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

DE

Justo Martínez y García de la Peña

Especialidades.

—Marcas depositadas.—

Aguardiente Anís de la O.

Ginebra Aromática Española.

Ponche Rom.

Representante en Cádiz:

Andrés González,

Consulado Viejo, 10.

PEDID EN TODAS PARTES

MANZANILLA VICTORIA DE OTAOLAURRUCHI

AGENTE EN CADIZ

PASCUAL MARTINEZ

Arco de la Rosa, número 1, principal.

NTRA. SRA. DEL CARMEN.

FÁBRICA DE TAPONES DE CORCHO.

Santo Domingo, 28.—Puerto Real.

Constante surtido de tapones de clases corrientes elaborados á máquina, á precios económicos.—Se construyen de las clases y dimensiones que deseen los consumidores.—Serrín de corcho á 6 y 8 reales fanega.—Los pedidos al Administrador de la Fábrica, Sto. Domingo, 28, Pto. Real.—Representante en Cádiz y su provincia, D. LUIS DE LA TORRE, Baluarte, 10.

¡SAN QUINTIN!

El famoso vino **ISAN QUINTIN!** de la casa

A. DELEYTO Y COMP.^a

DE JEREZ DE LA FRONTERA.

es el mejor vino para restaurar fuerzas.

Antes del baño **SAN QUINTIN.**

Después del baño **SAN QUINTIN.**

Para tomar el frito y gazpacho **SAN QUINTIN.**

Pedid en todas partes **SAN QUINTIN.**

Representante exclusivo:

D. Pedro Luis Diaz de Liaño.

Restaurant de la Nueva Plata.—Cádiz.